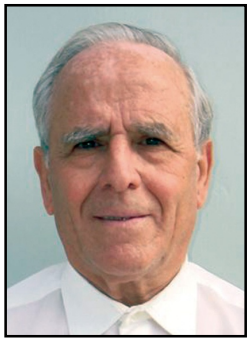
SOCIEDAD DE SAN PABLO

En la casa del Señor

«Así como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión».

(P. Alberione)



En la madrugada del 10 de marzo de 2017, a las 2,30 (hora local), en la comunidad de Madrid –Vizconde de los Asilos– entregó su alma a Dios nuestro hermano sacerdote

P. JESÚS JOSÉ ÁLVAREZ GARCÍA

86 años de edad, 71 de vida paulina, 65 de profesión religiosa y 48 de sacerdocio

Jesús nació en Narahio (Galicia, en el Norte de España), el 9 de enero de 1931. La familia de proveniencia era profundamente religiosa: en los años de su formación paulina algunos de sus hermanos y hermanas siguieron la vida sacerdotal y religiosa. El padre, Ángel, murió joven, con los hijos todavía pequeños, debido entre otras cosas a los sufrimientos por las persecuciones en la guerra civil española (1936-1939). Jesús sintió bien pronto la llamada del Señor y entró en la comunidad de Bilbao-Deusto el 21 de agosto de 1945, a los 14 años. Hizo el noviciado en Zalla, donde el 8 de septiembre de 1951, tomando el nombre de José, emitió los primeros votos, ratificados para siempre en Madrid-Coslada el 8 de septiembre de 1961. En aquella fase inicial vivió con entusiasmo el apostolado, aun en medio de alguna enfermedad que le hizo más difícil el camino. No obstante ello, convencido de la bondad de su llamada, perseveró, acompañado del apoyo espiritual del Primer Maestro, con quien mantuvo una continua correspondencia epistolar. Dotado de cierta capacidad musical, en los años de formación ejerció varios apostolados: tipografía, fotomecánica, fotografía, director de la revista infantil *Valentín tin-tan*, formador de los preadolescentes, animador del canto litúrgico y polifónico.

De 1965 a 1968 estudió teología en Roma, en el Colegio Paulino Internacional, y el 30 de junio de 1968 recibió la ordenación sacerdotal en el Santuario María Reina de los Apóstoles. A su regreso a España, fue destinado a Madrid-Coslada para la propaganda (1968-1970), a Zalla como vocacionista y formador (1970-1972; 1973-1977), a Oviedo en la librería (1972-1973), vocacionista e iniciador de los Institutos agregados en El Pinar (1977-1984), y en Madrid-Protasio Gómez para la promoción y redacción de *Familia Cristiana*.

Su vida conoció un cambio de rumbo cuando, en 1988, tras haber manifestado su disponibilidad a la misión en países geográficamente lejanos, fue llamado por el P. Renato Perino a contribuir en la nueva fundación de una comunidad en Lima (Perú). Su pertenencia a la Provincia Argentina-Chile-Perú (Circunscripción que desde abril de 2016 pasó a ser Argentina-Chile-Paraguay) durará hasta diciembre de 2016, cuando, por motivos de salud, preferirá volver a España para recibir mejor asistencia. En Lima estuvo hasta 2002, desempeñando incluso el servicio de Superior local (1999-2002) y ocupándose de un apostolado muy paulino: se

entregó, en efecto, a la emisora radiofónica y televisiva local, llegando con su predicación a numerosas personas. De modo especial en aquellos años se dedicó también al apostolado bíblico en favor de millares de familias peruanas.

Como suele suceder en la vida religiosa, el Señor no le ahorró "penalidades comunitarias" viéndose sometido a no pocas incomprensiones y a críticas por parte de algunos cohermanos. Pero el P. Jesús perseveró en lo que sentía ser su específica llamada paulina. Escribía así hace 30 años: «Tenemos que buscar un diálogo que no se reduzca a meros cumplimientos, formas y apariencias, necesitamos un diálogo que vaya más allá, y llegue a profundizar en los valores esenciales de la comunidad: experiencia de Dios, comunión fraterna, misión, autoridad en el servicio, [...] a sabiendas que la falta de este diálogo genera bloqueos, desconfianzas, chismes, inhibiciones, soledad, individualismo. [...] El espacio que se niega al diálogo, casi siempre viene a ocuparlo la maledicencia [...]». Efectivamente el P. Jesús se manifestará siempre bastante crítico frente a algunas realidades apostólicas y comunitarias, pero sin ser nunca "criticón" o "pesimista convencido".

El hecho que marcó el resto de sus años fue un gravísimo accidente automovilístico sufrido en Lima en noviembre de 1999 junto al Hno. Aurelio García, trágico acontecimiento en el que perdió la vida este nuestro hermano Discípulo. Desde entonces el P. Jesús no fue ya el de antes, extrovertido, creativo, brillante. Comenzó, así, un lento y constante recorrido de debilitamiento físico, que le llevó de Perú a otras comunidades de la Provincia, desempeñando aún varios servicios: Delegado de las Anunciatinas en Córdoba (2003-2008) y Buenos Aires-Florida (2008-2011), ayudante en varios menesteres comunitarios en Santiago de Cile (2011-2016), donde vivirá hasta regresar a España.

Aquí, en su madre patria combatió contra una enfermedad incurable, hasta que la metástasis invadió todo su organismo, llevándole rápida e inexorablemente al encuentro con el Maestro divino a quien había servido desde joven con generosa entrega. Ahora que descansa en la paz, le encomendamos a la Santísima Trinidad, confiando que interceda por todas las necesidades de la Congregación en el mundo.

Roma, 11 de marzo de 2017

P. Stefano Stimamiglio, ssp
Secretario general

Los funerales tuvieron lugar hoy, 11 de marzo de 2017, a las 12 (hora local) en la capilla de la comunidad de Madrid - Protasio Gómez.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).